

Conferencia de Desarme

15 de marzo de 2012

Español

Acta definitiva de la 1254ª sesión plenaria

Celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra, el jueves 15 de marzo de 2012, a las 10.15 horas

Presidente: Sr. Hisham Badr (Egipto)

GE.12-63215 (S) 190215 190215



* 1 2 6 3 2 1 5 *

Se ruega reciclar



El Presidente (*habla en inglés*): Declaro abierta a la 1254^a sesión plenaria de la Conferencia de Desarme.

Pasando a la lista de oradores de hoy, doy la palabra al representante de Cuba, Sr. Romero Puentes.

Sr. Romero Puentes (Cuba): Señor Presidente, las intervenciones que se han hecho en las últimas sesiones plenarias de esta Conferencia, confirman la importancia que la gran mayoría de los Estados atribuimos a la Conferencia de Desarme. Al mismo tiempo, con la franqueza que siempre ha caracterizado a las posiciones de Cuba, debemos dejar registrada, una vez más, nuestra preocupación respecto a la insistencia de algunos en dejar a un lado la Conferencia de Desarme y comenzar a negociar tratados de desarme en otros espacios. Cuba no apoya tales posiciones, cuya aceptación supondría un peligroso paso de retroceso. Reiteramos que hoy, más que nunca, es una responsabilidad de todos preservar y fortalecer la Conferencia de Desarme.

Agradecemos la propuesta que nos ha presentado la presidencia de Egipto en el documento CD/1933/Rev.1. Dicha propuesta incluye el establecimiento de un grupo de trabajo para tratar el tema del desarme nuclear. Para Cuba, al igual que para el resto de los miembros del Movimiento de los Países No Alineados, el desarme nuclear es, y debe continuar siendo, la mayor prioridad en la esfera del desarme y por lo tanto, requiere la mayor prioridad dentro del programa de trabajo en la Conferencia de Desarme. Es por ello que favorecemos conferir al grupo de trabajo sobre el tema un mandato negociador, con el objetivo de adoptar una convención que establezca un programa gradual para la eliminación total de las armas nucleares, en un plazo de tiempo determinado y bajo un estricto control internacional.

Reiteramos, en ese contexto, la propuesta del Movimiento de los Países No Alineados, consistente en un Plan de Acción para la reducción gradual de las armas nucleares hasta su total eliminación y prohibición a más tardar en el año 2025. Esta propuesta fue ratificada por el Movimiento en su XVI Conferencia Ministerial, celebrada en Bali, Indonesia, en mayo de 2011, donde se adoptó una "Declaración sobre la eliminación total de las armas nucleares", en la que se hace un llamado a trabajar para la convocatoria de una conferencia internacional que determine las formas y medios de eliminar las armas nucleares.

La propuesta egipcia incluye también el examen en la Conferencia de Desarme de otros temas de gran importancia, como los relativos a las garantías negativas de seguridad y la prevención de una carrera armamentista en el espacio ultraterrestre, muy relevantes para aquellos Estados que, como es el caso de Cuba, nos enorgullecemos de no tener armas de destrucción en masa de tipo alguno. En relación con el grupo de trabajo sobre material fisible, en virtud de la propuesta de Egipto, este tendría la posibilidad de iniciar sus labores y realizar un examen abarcador del tema, abordando la cuestión de las existencias.

Señor Presidente, como hemos reiterado en otras ocasiones, Cuba considera que la Conferencia de Desarme tiene la capacidad para negociar al unísono un tratado que elimine y prohíba las armas nucleares; un tratado que prohíba la carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre; un tratado que brinde garantías de seguridad efectivas para los Estados que, como Cuba, no son poseedores de armas nucleares, y un tratado que prohíba la producción de material fisible para la fabricación de armas nucleares u otros artefactos explosivos nucleares.

La propuesta que usted nos ha presentado, en su forma actual, no refleja en toda su extensión las posiciones nacionales de Cuba sobre el programa de trabajo en la Conferencia de Desarme y tiene importantes limitaciones. Al mismo tiempo, Cuba considera que dicha propuesta representa un paso concreto de avance en la dirección correcta y merece debida consideración. Si tal propuesta puede servir como base para una solución negociada,

aceptable para todos, que permita iniciar las labores sustantivas de la Conferencia de Desarme, nuestra delegación, fiel a su tradicional flexibilidad y espíritu de compromiso, está lista para trabajar de conjunto con el resto de las delegaciones en esta dirección.

Señor Presidente, en momentos en que las condiciones de vida en el planeta enfrentan una grave amenaza como consecuencia de la existencia misma de casi 23.000 armas nucleares, no podemos hacer otra cosa que apoyarlo en todo lo posible en sus esfuerzos por acordar un programa de trabajo, en la Conferencia de Desarme, que contribuya a garantizar el derecho de los pueblos y de las futuras generaciones a la vida y a la paz.

El Presidente: Agradezco al representante de Cuba y doy la palabra al representante de Colombia, Sr. Valencia Muñoz.

Sr. Valencia Muñoz (Colombia): Señor Presidente, en primer lugar, permítame sumarme a la delegación anterior y agradecerle por poner sobre la mesa un borrador de programa de trabajo.

Entendemos el documento CD/1933/Rev.1 como el mínimo común posible en el actual escenario político de la Conferencia, si bien no es el programa de trabajo que la mayoría de nosotros deseamos.

Frente a su propuesta, mi delegación quisiera dejar constancia de algunos comentarios puntuales. Antes de todo, valoramos elementos que, desde nuestro punto de vista, son positivos, entre ellos:

- El esfuerzo por lograr un texto comprensivo y balanceado que plasme las consideraciones de seguridad de los países;
- El establecimiento de un cronograma claro, único elemento indispensable en un programa de trabajo, de acuerdo con lo establecido por las reglas de procedimiento; y
- La pronta nominación de los coordinadores encargados de los grupos de trabajo.

Asimismo, quisiéramos enumerar aspectos que nos dejan sin sabor y que consideramos podrían haber sido más ambiciosos en el borrador:

- El poco énfasis en el desarme nuclear;
- La ausencia de mandatos negociadores; y
- La no nominación de un coordinador que se encargue del tema de la posible ampliación de la membresía de la Conferencia.

A pesar de estas falencias, por las consideraciones mencionadas, Colombia apoya el documento CD/1933/Rev.1 presentado por la presidencia, aunque subrayamos que para Colombia es claro que un programa de trabajo es una herramienta, un paso inicial en un largo camino por recorrer, pero no es seguridad de avance en nuestro trabajo sustantivo.

Entendemos las sensibilidades de varios de los miembros de la Conferencia frente a algunos aspectos de su propuesta. Sin embargo, hacemos un encarecido llamado a todas las delegaciones para que hagan gala de flexibilidad y creatividad en esta etapa.

Coincidimos con lo mencionado por la delegación de Chile en la sesión plenaria anterior, en el sentido de que la ambigüedad es la fórmula más pragmática en esta coyuntura. Ser demasiado puntillosos o exhaustivos en el lenguaje de los mandatos podría embarcarnos en un debate temerario, que nos llevaría a perder la ventana de oportunidad que se nos presenta.

Estamos en un momento crucial de nuestro período de sesiones de 2012. Hoy tenemos la oportunidad de expresar nuestra voluntad política, de demostrar que la Conferencia de Desarme puede trabajar bajo sus actuales procedimientos y restablecer el mérito y la valía de este órgano.

Antes de terminar mi intervención, quisiera reconocer a los embajadores que se han ofrecido para asumir las presidencias de los grupos de trabajo y las coordinaciones.

Asimismo, permítame agradecerle, señor Embajador, a usted y a su delegación, en nombre de Colombia y de la Embajadora Arango, por la excelente labor desempeñada y la forma en que ha conducido nuestras labores durante las últimas cuatro semanas. Le reitero que puede usted contar con el apoyo y flexibilidad de parte de Colombia en lo que queda de su gestión y aprovechamos la ocasión para extender este mismo reconocimiento a la delegación de Etiopía.

El Presidente: Agradezco mucho a la delegación de Colombia. Sé que la Embajadora ha perdido a un familiar, por lo que le ruego, en nombre de la Conferencia, que transmita nuestras condolencias a Su Excelencia.

(Continúa en árabe)

Doy ahora la palabra a la delegación del Iraq.

Sr. Abbas (Iraq) *(habla en árabe)*: Señor Presidente, para empezar, permítame expresarle nuestro profundo aprecio y agradecimiento por los sinceros esfuerzos que viene desplegando durante su presidencia de la Conferencia de Desarme. Reconocemos el papel que ha desempeñado y las amplias y transparentes consultas celebradas para llegar a un acuerdo sobre el programa de trabajo, que redundaron en el proyecto de decisión que figura en el documento CD/1933.Rev.1, que tenemos hoy ante nosotros.

Hemos estudiado el proyecto de decisión minuciosamente, y estimamos que establece un equilibrio y un compromiso razonables y que puede servir como punto de partida para nuestros futuros trabajos. Algunos podrían tal vez considerar que no está a la altura de lo que esperaban, en particular habida cuenta de todo el tiempo durante el cual la Conferencia ha permanecido estéril, sin un programa de trabajo. Somos plenamente conscientes de que muchos Estados miembros tienen distintas prioridades e inquietudes. Sin embargo, el trabajo de equipo y el espíritu de compañerismo reducirán y permitirán superar estas diferencias. Apoyamos el proyecto de decisión como base para el trabajo de la Conferencia de Desarme porque contiene muchos de los elementos positivos necesarios para iniciar un trabajo sustantivo sobre los cuatro temas principales de la agenda. Al mismo tiempo, debemos seguir debatiendo con seriedad sobre los demás temas, todos los cuales reflejan nuestras inquietudes y las de la mayoría de los Estados miembros, puesto que todos los objetivos a que aspiramos en la esfera del desarme — y, en particular, del desarme nuclear, que es nuestra máxima prioridad — son de especial importancia para nosotros en el Oriente Medio y también responden a los intereses dictados por la paz y la seguridad internacionales.

Señor Presidente, le garantizamos nuestro permanente apoyo en su gestión. Esperamos llegar a un consenso y traducir el proyecto de decisión en un programa de trabajo para superar el estancamiento de la Conferencia de Desarme y para reanudar su trabajo de negociación, de conformidad con su mandato.

El Presidente *(habla en árabe)*: Agradezco a la delegación del Iraq su declaración.

(continúa en inglés)

Ahora doy la palabra al representante de Belarús, Embajador Khvostov.

Sr. Khvostov (Belarús) (*habla en ruso*): Señor Presidente, quisiéramos darle la bienvenida a la presidencia de esta Conferencia. En nuestra opinión, su acceso al cargo es oportuno. Lo ayudaremos a cumplir con sus funciones.

Todos somos conscientes de la actual situación en la Conferencia de Desarme. Así pues, consideramos su documento como un alentador punto de partida para el trabajo sustantivo de la Conferencia. Apoyamos el documento CD/1933/Rev.1 y estamos dispuestos a trabajar sobre esa base. Compartimos la opinión de otras delegaciones de que, idealmente, este documento podría haber sido más ambicioso, pero, aunque ya hemos tildado al documento CD/1864 de "norma de oro", al final no hemos podido comenzar a trabajar. Hay cierta verdad en la afirmación de que cuanto más buscamos la perfección, menos la alcanzamos. En el documento CD/1933/Rev.1 se hace hincapié en los cuatro temas esenciales, y entendemos que cualquier delegación podrá plantear cualquier cuestión si así lo estima necesario. En el mundo de hoy existe una creciente sensación de inseguridad, y nosotros, los miembros de la Conferencia de Desarme, somos en parte responsables de ello. A nuestro juicio, es hora de que la Conferencia de Desarme esté en condiciones de realizar el trabajo sustantivo de su agenda. El trabajo sustantivo de la Conferencia constituye la base de la importancia y de la viabilidad de nuestra instancia, que actualmente se están cuestionando seriamente.

En resumen, quisiera recalcar que nuestra delegación apoya la adopción del programa de trabajo sobre la base del documento CD/1933/Rev.1. Creemos que el propuesto proyecto de programa de trabajo es una buena base para la reanudación del proceso de negociación en la Conferencia.

El Presidente: Agradezco al representante de Belarús su declaración. ¿Alguna otra delegación desea hacer uso de la palabra? Doy la palabra al representante del Pakistán, el Embajador Akram.

Sr. Akram (Pakistán) (*habla en inglés*): Señor Presidente, en mi declaración del día martes describí someramente ciertas cuestiones solicitando aclaraciones al respecto, pero lamento decir que las cuestiones que planteé siguen siendo confusas para mi delegación.

Pero antes de referirme a ellas, señor Presidente, quisiera una vez más dejar constancia de nuestro aprecio por usted y su delegación y expresarle toda mi admiración por la manera tan constructiva y transparente con que ha conducido sus consultas.

En circunstancias distintas, el documento preparado por usted habría servido de base para la labor de la Conferencia de Desarme. Sin embargo, lamentablemente — y esto no es culpa suya — las condiciones existentes fuera de esta sala, en el mundo real, son algo diferentes.

Sin embargo, seguimos dispuestos a trabajar con usted y con todos nuestros colegas en la Conferencia para encontrar la fórmula mágica que nos permita iniciar nuestros trabajos. Pienso que las soluciones que usted ha propuesto contienen elementos que podrían permitirnos avanzar en esa dirección.

Quisiera, para informar a todos nuestros colegas, recordar brevemente las cuestiones sobre las cuales solicité aclaraciones. La primera era saber si lo que se nos pedía hacer en su documento de trabajo, en particular en lo que respecta al material fisible, equivalía o no a negociaciones. La segunda aclaración era saber por qué no estábamos en condiciones de abordar los cuatro temas fundamentales en pie de igualdad. De hecho, en nuestra calidad de miembros del Grupo de los 21, estimamos que debe atribuirse la máxima prioridad al desarme nuclear, lo cual me lleva a mi tercera observación, a saber, que en lo que respecta al material fisible, se nos pide que nos ocupemos "de los elementos de un tratado" sobre el material fisible, mientras que en lo relativo al desarme nuclear solo hablamos de ocuparnos del desarme nuclear. No creo que los países que prefieren esta formulación ignoren que

existe una distinción entre la manera en que se nos invita a examinar, por una parte, la cuestión del desarme nuclear y, por otra parte, la cuestión del material fisible. Por último, señor Presidente, el cuarto aspecto sobre el cual solicité aclaraciones tenía que ver con la cuestión de saber si, como en el caso del párrafo 2 del documento CD/1933, la referencia al Mandato Shannon y, además, la frase "y que examine también cualquier otra cuestión conexas" se refieren a, o reconocen, la necesidad de tener en cuenta en las deliberaciones las existencias o, más específicamente la reducción de las existencias de material fisible.

Habida cuenta de la peculiar situación de mi país en materia de seguridad, que no deja de empeorar, incluso en comparación con el mismo período el año pasado, no hay absolutamente ninguna cabida en el Pakistán para la más mínima ambigüedad. La ambigüedad constructiva puede ser muy útil para estudiar teóricamente los distintos criterios, pero para un país donde están en juego cuestiones especialmente importantes —diría incluso existenciales— no hay cabida alguna para la ambigüedad.

Siempre he afirmado, y lo reafirmaré en los términos más claros, que en el marco de estas negociaciones en la Conferencia de Desarme, el Pakistán siempre se empeñará en proteger sistemáticamente sus intereses en materia de seguridad. Al afirmar esto, no actúo de manera distinta a cualquiera de mis colegas. A guisa de ejemplo, puede observarse que mientras que el Pakistán tiene problemas con las negociaciones sobre un tratado de cesación de la producción de material fisible (TCPMF), otros países tienen problemas con algunos otros elementos de nuestra agenda, en particular los otros tres temas fundamentales de la agenda, a saber, el desarme nuclear, las garantías negativas de seguridad y la prevención de una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre. No han convenido en negociar tratados y acuerdos sobre estos tres temas fundamentales atendiendo a sus propias preocupaciones en materia de seguridad. Lamentablemente, a diferencia del Pakistán, no han explicado claramente las razones por las cuales se oponen a iniciar esas negociaciones.

Mientras nuestras preocupaciones no sean abordadas de manera clara y sin ambigüedad alguna por la Conferencia de Desarme, no será posible —y estas son mis instrucciones— que nos sumemos a un consenso sobre el proyecto de propuesta que figura en el documento CD/1933.

Sin embargo, seguimos dispuestos a trabajar con usted y con sus sucesores en la presidencia para intentar encontrar la fórmula mágica a la que me referí anteriormente. Como todas las delegaciones aquí presentes, estimamos que la Conferencia debe iniciar trabajos sustantivos. Sin embargo, debemos entender también que para poder comenzar a trabajar sobre las cuestiones de fondo, debemos también estar dispuestos a tener presentes las preocupaciones en materia de seguridad de todos los países interesados. Como lo he dicho anteriormente, ningún país aceptará entrar en negociación alguna si esas negociaciones perjudican su seguridad.

No coincidimos con quienes han alegado, implícita o explícitamente, que si no hay negociaciones este año sobre un TCPMF, la Conferencia de Desarme caerá en la obsolescencia. El hecho es que no ha habido negociaciones sobre un TCPMF desde hace unos 13 años, y en lo que toca al desarme nuclear, no ha habido negociaciones desde hace más de 30 años, y sin embargo, durante todo este período, nadie ha afirmado que la Conferencia haya perdido o fuera a perder su razón de ser. No podemos pues avalar esta afirmación.

Estamos dispuestos a trabajar con usted, con sus sucesores en la presidencia y con todas las demás delegaciones para tratar de hacer avanzar a la Conferencia, teniendo presentes los intereses en materia de seguridad de todos los Estados miembros de la Conferencia. No queremos que caiga en la obsolescencia. Pero, al mismo tiempo, si tuviéramos que elegir entre nuestra seguridad nacional y el futuro de la Conferencia, me temo que daríamos prioridad a nuestra seguridad nacional.

En conclusión, señor Presidente, permítame reiterar mi agradecimiento a usted y a su delegación por la labor realizada. Seguimos dispuestos a continuar trabajando con usted para encontrar esa fórmula mágica a la que me he referido. No sé cuál será, pero estoy dispuesto a participar en el esfuerzo por encontrarla.

El Presidente: Agradezco al representante del Pakistán sus comentarios, y doy la palabra al señor Manfredi, Embajador de Italia.

Sr. Manfredi (Italia) (*habla en inglés*): Señor Presidente, el martes pasado expresé el profundo reconocimiento de mi país por su trabajo, su compromiso, e incluso su entusiasmo en la conducción de sus consultas y la elaboración de su proyecto de programa de trabajo, que figura en el documento CD/1933/Rev.1.

También dije el martes pasado que el documento CD/1933/Rev.1 contiene partes que nos gustan y otras que no. Pero, en opinión de mi país, nuestra primera prioridad debe ser reanudar el trabajo de la Conferencia, en especial las negociaciones sobre la cuestión del material fisible. La razón de ser de la Conferencia es negociar. Si no comenzamos a trabajar, no sabremos jamás cuáles serán los resultados, por ejemplo, no sabremos jamás si el nuevo instrumento incluirá disposiciones sobre las existencias.

Señor Presidente, las negociaciones no atentan contra la seguridad. El resultado de las negociaciones podría, tal vez, minar la seguridad en la medida en que las negociaciones de que se trate no se conduzcan debidamente.

Por lo tanto, Italia estima que no deberíamos de haber impedido un consenso sobre el documento CD/1933/Rev.1.

El Presidente: Agradezco al representante de Italia su declaración. ¿Alguna otra delegación desea hacer uso de la palabra?

De no ser así, abordaremos ahora el documento CD/1933/Rev.1 sobre el proyecto de decisión revisado sobre un programa de trabajo para el período de sesiones de 2012. Invito a la Conferencia de Desarme a adoptar este proyecto de decisión. ¿Hay alguna objeción?

Tiene la palabra el representante del Pakistán.

Sr. Akram (Pakistán) (*habla en inglés*): Señor Presidente, lamento mucho tener que hacer uso de la palabra para decir que no estamos en condiciones de sumarnos al consenso sobre el documento CD/1933/Rev.1, por las razones que acabo de explicar.

Por otra parte, puesto que tengo el uso de la palabra, quisiera responder a la afirmación según la cual las negociaciones no perjudican los intereses o la seguridad de los Estados, y que únicamente las consecuencias de las negociaciones serían susceptibles de perjudicar los intereses de un Estado.

Cuando un país hace frente a una amenaza existencial, no hay cabida para las mínima ambigüedad, y este es mi primer comentario. En segundo lugar, nuestra posición es totalmente franca y transparente. No queremos asociarnos a un proceso o a una negociación con pretensiones fraudulentas. Señalamos muy claramente cuál es nuestro límite, y es precisamente por ello que no podemos aceptar comprometernos en un proceso que consiste, implícita o explícitamente, en negociar un tratado sobre la cesación de la producción de material fisible, sin prever al mismo tiempo una reducción de las existencias de ese material.

El Presidente: Agradezco al representante del Pakistán su declaración. Veo que no hay consenso y, en consecuencia, no adoptaremos por ahora el documento CD/1933/Rev.1.

Así concluye la presidencia egipcia de la Conferencia de Desarme. Quisiera aprovechar esta oportunidad para hacer unas observaciones finales.

En primer lugar, quisiera agradecer a todas las delegaciones que han cooperado con nosotros por sus declaraciones. En mis notas, había anotado que debía agradecer a cada delegación tras cada declaración, sus palabras amables dirigidas a la presidencia. No lo he hecho hoy, no por falta de reconocimiento, sino por humildad. Por eso quiero ahora agradecer a cada uno de ustedes las palabras amables que han dirigido a la presidencia, y esto se los digo de todo corazón.

En segundo lugar, iniciamos la presidencia egipcia prometiendo asumir nuestro trabajo con seriedad. Después de todo, Egipto valora a la Conferencia de Desarme como único foro multilateral de negociación sobre desarme, en circunstancias en que hace frente a gravísimas dificultades. Hemos expresado reiteradamente nuestra decepción ante la incapacidad de la Conferencia de emprender trabajos sustantivos conducentes a la negociación de tratados multilaterales de desarme, en particular de desarme nuclear, tarea calificada de prioritaria por la Asamblea General en su primer período extraordinario de sesiones dedicado al desarme.

Al asumir la presidencia de la Conferencia de Desarme, nos comprometimos a desplegar todos los esfuerzos posibles para superar el estancamiento y reanudar un trabajo sustantivo que nos condujera a un mundo más seguro. El enfoque de la presidencia egipcia consistía en un regreso a lo esencial. Mientras no se lograra lo esencial, la tarea principal del Presidente en cualquier período de sesiones consiste en celebrar consultas para adoptar un programa de trabajo. Ese era nuestro objetivo, y hemos aprovechado nuestra presidencia para celebrar consultas y presentar un programa de trabajo que representaba, a nuestro juicio una buena solución de compromiso para todos los miembros de la Conferencia, y un programa de trabajo equilibrado y completo susceptible de permitir la reanudación del trabajo sustantivo sin atentar contra los intereses nacionales de los Estados miembros.

Hemos sugerido el mandato "que se ocupe de" como medio para iniciar un trabajo sustantivo. Creo que esta fórmula puede muy bien funcionar en el futuro. También dije en un principio que ningún programa individual podrá satisfacer del todo a todos los miembros, y que mi objetivo era tal vez sacar a las personas fuera de su zona de confort. He procurado aclarar el mandato, en la medida de lo posible, y sinceramente creo que para especificar más nuestra acción, debemos iniciar un trabajo sustantivo. Una vez que estemos encaminados, y solo entonces, iremos descubriendo las dificultades y podremos ocuparnos de ellas —que conste que me gusta la expresión "ocuparse de"— de manera de seguir avanzando.

Creo que el documento CD/1933 representa un vehículo a bordo del cual todos nosotros, los pasajeros, estaríamos en condiciones de emprender un viaje, un vehículo flexible, robusto y capaz de hacer frente a las dificultades, sin rigideces que lo obliguen a detenerse en el camino, pero que al mismo tiempo nos permitirá llegar a nuestro destino.

Ahora que presidencia egipcia ha concluido, en mi calidad de copresidente del período de sesiones de 2012, aunque también a título nacional, seguiremos apoyando a la Conferencia en su papel de único órgano multilateral de negociaciones en la esfera del desarme. Nos comprometemos a apoyar plenamente a la próxima presidencia, a saber, Etiopía, no solo por tratarse de un país hermano africano, sino por ser también un país afín a nosotros por su historia y geografía. Apoyaremos asimismo a los próximos presidentes del período de sesiones de 2012. Deseo a mi hermano y colega etíope buena suerte (creo que se dice *me'elkam edil* en amárico), y todos seguiremos promoviendo el multilateralismo en materia de desarme y el establecimiento de un mundo libre de armas nucleares.

No puedo concluir mi declaración sin agradecer a todas las delegaciones aquí presentes, tanto a los miembros como a los observadores, su compromiso con la presidencia egipcia y su gran flexibilidad en la búsqueda de un programa de trabajo y la reanudación del trabajo sustantivo. Quisiera también agradecer mucho al Secretario General por su

constante apoyo, y a la secretaría de la Conferencia por su arduo trabajo entre bastidores y su impecable profesionalismo. Agradezco también a los intérpretes su capacidad de lograr que nos entendamos todos con fluidez, no obstante muchos términos arcanos y discusiones filosóficas.

Por último, quisiera agradecer su compromiso a los miembros de la sociedad civil. Me agradó en especial el grado de reacción durante la presidencia egipcia.

Y finalmente, aunque no por ello menos importante, quisiera agradecer a mi colega aquí presente, el Consejero Hatem Elatawy, toda su dedicación y enormes esfuerzos y, sobre todo, su amistad y confianza con todos los colegas en la Conferencia.

Antes de concluir, veo que la delegación de Argelia solicita la palabra.

(continúa en árabe)

Doy la palabra a la delegación de Argelia.

Sr. Khelif (Argelia) *(habla en árabe)*: La delegación de Argelia desea expresarle su profundo agradecimiento por los esfuerzos que ha desplegado durante su presidencia de la Conferencia. Le agradecemos mucho sus esfuerzos persistentes para suscitar un acercamiento entre los puntos de vista de los diferentes Estados y grupos de Estados miembros para llegar a una fórmula de consenso que permita que la Conferencia inicie su trabajo sustantivo. Sin embargo, lamentablemente, parece que la situación todavía no ha madurado lo suficiente para que podamos llegar a un acuerdo sobre un programa de trabajo. Por lo tanto, la delegación de Argelia desea señalar a la atención de los Estados miembros la necesidad de conseguir una fórmula que nos permita iniciar alguna forma de deliberaciones sustantivas, porque la Conferencia no puede pasarse el resto del año sin trabajar. No podemos permitirnos un año más sin hacer nada; por lo tanto, apoyamos la propuesta presentada anteriormente por el Embajador Jazaïry, cuyo objetivo es la adopción de un programa de trabajo simplificado que nos permita proceder a iniciar trabajos sustantivos. Esto no significa en ningún caso que olvidemos los esfuerzos de la presidencia egipcia durante este periodo. Nos comprometemos a apoyar a la próxima presidencia de la Conferencia, es decir, a la presidencia de Etiopía. La delegación de Argelia está dispuesta a trabajar con la presidencia etíope y con los diversos Estados miembros con miras a encontrar un medio que nos permita entablar un trabajo sustantivo sobre la base del consenso anterior y los esfuerzos de la presidencia egipcia.

El Presidente *(habla en árabe)*: Agradezco a la delegación de Argelia su declaración.

(continúa en inglés)

Doy la palabra al representante de la República Popular Democrática de Corea.

Sr. Jon Yong Ryong (República Popular Democrática de Corea) *(habla en inglés)*: Señor Presidente, en realidad, mi delegación hace uso de la palabra en esta etapa para expresarle nuestro profundo agradecimiento. Le estamos muy agradecidos por la extraordinaria forma en que ha cumplido con sus responsabilidades durante estas últimas semanas. Los incansables esfuerzos que ha desplegado para promover los trabajos de la Conferencia merecen un aplauso. Por este motivo, mi delegación desea agradecer a la suya el excelente trabajo que ha cumplido durante su presidencia.

Señor Presidente, mi delegación estará permanentemente dispuesta a seguir apoyando sus esfuerzos y los de su sucesor en los próximos días.

Por último, mi delegación desea una calurosa bienvenida al presidente entrante de Etiopía.

El Presidente: Quisiera agradecer a la delegación de la República Popular Democrática de Corea su declaración. Con ello concluyen nuestras actividades de hoy. La próxima sesión plenaria de la Conferencia se celebrará el martes 20 de marzo a las 10.00 horas bajo la presidencia de Etiopía.

Se levanta la sesión a las 10.55 horas.
